

Antonio Skármeta: el arte de hacer de la literatura un precioso espectáculo

POR **MARCELO FERRARI M.**
CINEASTA. DECANO DE COMUNICACIONES, UNIACC

La obra de Antonio Skármeta es tan vasta como diversa. Conocido internacionalmente como autor de *Ardiente paciencia*, la novela que inspiró la famosa película *El cartero (El Postino)*, Skármeta ha dejado una huella profunda en la literatura, el cine y la televisión. Su talento narrativo y creativo ha trascendido fronteras, pero -a mi juicio- uno de sus aportes más singulares y valiosos dentro del ámbito cultural chileno fue, sin duda, *El Show de los Libros*.

ANTONIO SKÁRMETA, LITERATURA EN HORARIO PRIME Y LIDERANDO EL RATING

Un hito casi irreplicable en la televisión chilena e internacional. Un fenómeno que solo pudo haber surgido de la mente inquieta y el espíritu juguetón de Skármeta. Este programa no solo acercó la gran literatura a la audiencia general, sino que la transformó en un espectáculo magnético, lúdico y profundamente sensible.

Cultura de alto vuelo, sí, pero nunca empaquetada en una forma inaccesible. Al contrario, *El Show de los Libros* cautivó a miles y miles de espectadores, haciendo de la literatura una experiencia compartida y atractiva para todo tipo de públicos. Eran los años 90's en TVN.

Antonio Skármeta, quien ya había demostrado su ta-

lento como conductor televisivo en programas como *La Raíz de la Letra* en Alemania, regresó a Chile para liderar esta audaz propuesta. Con un tono carismático, amigable, y a veces juguetón, logró convertir un espacio sobre libros en un acontecimiento televisivo que combinaba entrevistas, juegos poéticos en cámara, adaptaciones y conversaciones libres, que exploraban la creación literaria en su sentido más amplio.

CONTENIDOS HERMOSOS Y PROFUNDOS QUE HACEN FALTA

Conocí de cerca la creación de Antonio Skármeta y su talentoso equipo de realización televisivo, en la productora Nueva Imagen, de la que tuve el privilegio de ser parte. El programa era un juego, un juego muy serio y profundamente creativo, donde el respeto por el arte se fusionaba con una sorprendente capacidad de reinención, logrando así cautivar y desafiar al público, invitándolo a



reflexionar, gozar y disfrutar de la literatura desde una perspectiva fresca.

La sonrisa de Skármeta, su tono entre serio, pero cautivante, lograban lo que muchos consideraban inalcanzable: acercar el arte y los libros al gran público sin restarles profundidad ni belleza. *El Show de los Libros* fue una obra excepcional.

Hoy, más que nunca, atrevimientos tan preciosos como *El Show de los Libros*, se hacen tan necesarios... quizás parte de lo único que nos podría salvar como país, como humanidad.

